

Hilo conductor 03

Como encontrar el hilo conductor de la gracia

Pastor Erich Engler

El propósito principal de esta serie de enseñanzas es ayudarnos a encontrar el hilo conductor de la gracia en las páginas de la Biblia.

Hoy vamos a comenzar leyendo un pasaje del libro de Rut, quien era una mujer gentil, o sea, que no pertenecía al pueblo de Dios.

Rut la moabita dijo a Noemí: **Te ruego que me dejes ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia.** Y ella le respondió: **Ve, hija mía.** Rut 2:2 (LBLA)

Busca deliberadamente la gracia divina

Rut buscaba deliberadamente hallar gracia, y la encontró en la persona de Booz. Él era el pariente cercano por parte de Noemí quien la redimió.

Rut representa aquí a los gentiles quienes fueron redimidos por Jesucristo. Booz representa la persona de Jesús. Rut personifica a la iglesia de Cristo la cual está formada principalmente por gentiles.

Rut llegó a ser la esposa de Booz, y la iglesia o cuerpo de Cristo es denominada también su esposa. Todos nosotros, los creyentes, quienes hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador personal, hemos hallado gracia ante los ojos del Señor.

La única manera de pertenecer al cuerpo de Cristo es por medio de la gracia divina. Somos salvos solamente por gracia. Jesús es el único camino al Padre. La Biblia nos dice que Jesús es el camino, la verdad, y la vida y que nadie va al Padre sino sólo a través de Él (ver Juan 14:6).

Todo aquel que busca la gracia divina la encuentra en la persona de Jesús.

En tanto y en cuanto nos mantengamos escuchando el mensaje del Evangelio de la gracia estaremos recibiendo las bendiciones divinas. Dios no puede hacer otra cosa más que bendecirnos, es más, Él está sujeto al pacto que Él mismo estableció.

Rut buscó deliberadamente el lugar donde podía hallar gracia y naturalmente la encontró. En realidad, nosotros hacemos exactamente lo mismo.

Por medio de esta enseñanza deseo mostrarte la enorme importancia de buscar, escudriñar, e inquirir la gracia divina. Este es un asunto de fundamental importancia para nuestra vida cristiana. La única manera para alcanzar las bendiciones divinas es por medio de la revelación de su gracia.

Antes de entrar a detallar este tema, deseo mostrarte un gráfico que te va a ayudar a descubrir los pasajes que hablan de la gracia divina en la Biblia.

Ante todo deseo recalcar, que la lectura de la Biblia es de vital importancia para todo cristiano. Ningún creyente debería estar esperando que el pastor le lea un pasaje el domingo por la mañana, sino que cada uno en particular debería leer y conocer su propia Biblia. A menudo suele ser de gran ayuda marcar determinados pasajes que hablan de la gracia divina en color o hacer anotaciones al margen como para ayudarnos en nuestro estudio personal. Cuando descubrimos la gracia divina en las páginas de la Palabra de Dios tenemos más “hambre espiritual” para seguir indagando al respecto.

He aquí entonces algunos consejos prácticos para ayudarte a encontrar el hilo conductor de la gracia divina en la Biblia.

¿Cómo encontrar el hilo conductor rojo en la Biblia?

     	PERSONA, SIMBOLISMOS: LETRA: NÚMERO, COLOR: HEBREO: HEBREO: GRIEGO:	JESÚS HE 5, AZUL KJANÁN (H2603) KJÉSED (H2617/2618) JÁRIS (G5485)
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Descubre el hilo conductor escarlata en la Biblia

Encontramos el hilo conductor de la gracia primordialmente en la misma persona de Jesús o en los simbolismos o tipologías que hablan de Él. Cuando leemos acerca de Jesús estamos leyendo acerca de la gracia divina. Jesús vino al mundo para revelar la gracia y la verdad divina. Aunque debo aclarar, que cuando leemos las palabras de Jesús en el Nuevo Testamento tenemos que establecer la diferencia entre lo que Él les dijo a los escribas y fariseos, a quienes les hablaba de acuerdo a la ley, y lo que les dijo a los demás.

En el Antiguo Testamento Jesús es revelado por medio de simbologías y tipologías.

Por lo tanto, tanto la verdadera persona de Jesús en el Nuevo Testamento como las simbologías que hablan de Él en el antiguo, nos conducen a la gracia divina.

La segunda forma de descubrir la gracia divina, sobre todo en el Antiguo Testamento, es por medio de las letras hebreas, principalmente la HE, la cual es la quinta del alfabeto. Como ya hemos visto en enseñanzas anteriores, en el idioma hebreo, tanto las letras del alfabeto como cada uno de los caracteres de la gematría o numerología tiene una simbología en particular.

El número 5 y el color azul también representan la gracia.

Todos nosotros nos gozamos cuando vemos un hermoso cielo azul ¿verdad? También sabemos, que aun cuando está completamente nublado, detrás de esas nubes el cielo sigue siendo azul y despejado. Por lo tanto, cuando atravesamos situaciones difíciles y nos parece que el cielo está completamente cerrado sobre nuestras cabezas, debemos recordar, que detrás de esa tormenta pasajera, el favor divino sigue estando a nuestra disposición.

Cada vez que alzamos nuestros ojos al cielo y lo vemos completamente azul y despejado podemos recordar que Dios es un Dios misericordioso.

Hay dos palabras hebreas en particular que nos hablan de la gracia divina. Ellas son: **Kjanán** y **Kjésed**. Y en el idioma griego, la palabra que nos habla de la gracia divina es **Járis**.

Por lo tanto, lo que hemos visto en este gráfico nos ayuda a encontrar ese hilo conductor de la gracia divina a través de la Palabra de Dios.

La primera palabra que aparece en el versículo que consideramos al comienzo es el nombre propio de Rut.

Si contamos las veces que aparece la mención del nombre Rut en el libro homónimo, vamos a darnos cuenta, que en el versículo que acabamos de leer, es mencionado por quinta vez. Precisamente allí es donde habla de la gracia.

Habíamos dicho que el número 5 nos habla de la gracia divina. En Rut 2:8 aparece el nombre de Booz por quinta vez. Booz, es el único pariente que puede redimir a Rut. En el versículo 10 aparece la palabra gracia en relación a la alocución de Booz relatada en los versículos 8 y 9.

Ella (Rut) bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que te fijes en mí, siendo yo extranjera? Rut 2:10 (LBLA)

Booz representa aquí a Jesucristo nuestro Redentor. El Señor también tiene en cuenta a todos aquellos que no pertenecen al pueblo de Israel. Él se ocupa de las naciones. Actualmente nos encontramos en la dispensación de la gracia y este es el tiempo de las naciones gentiles.

Rut halló gracia ante los ojos de Booz, y eso era precisamente lo que ella había estado buscando. Cuando buscamos la gracia divina la encontramos de inmediato.

Tal vez estés pensando que llegar a encontrar la gracia divina está asociado a un largo proceso de intensa búsqueda, pero, esto no es así de ninguna manera, pues, basta con que escuches un solo mensaje del Evangelio de la gracia de Cristo para que tu vida cambie radicalmente de un momento a otro.

Como dije antes, el número 5 en la Gematría hebrea nos habla de la gracia divina.

Este es también el caso de David. La quinta vez que es mencionado su nombre en la Biblia aparece en relación a la gracia.

Y Saúl envió a decir a Isaí: Te ruego que David se quede delante de mí, pues ha hallado gracia ante mis ojos. 1 Samuel 16:22 (LBLA)

Otro ejemplo en el Antiguo Testamento que nos habla de la gracia divina en relación al número 5 tiene que ver con el pacto de Dios con Abraham, el cual fue el precursor del pacto de la gracia.

Y el SEÑOR le dijo: Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma. Génesis 15:9 (NTV)

Aquí son mencionados 5 animales que habrían de ser ofrecidos sobre el altar para sellar este pacto. Es interesante notar que mientras Dios sellaba ese pacto Abraham estuvo durmiendo. Lo único que hizo Abraham fue llevar los animales para el sacrificio y luego se quedó dormido. Finalmente, él fue sólo el beneficiario de aquel pacto. Esto nos enseña que lo mejor que podemos hacer en los tiempos de prueba es poner a Jesús en la situación y descansar.

Cuando estamos atravesando una situación difícil, y antes de seguir “rompiéndonos” la cabeza tratando de encontrar la mejor solución lo cual nos produce insomnio, deberíamos entregar todo en las manos de Jesús y descansar en Él. Al día siguiente habremos de ver las cosas de una manera diferente. Por lo general, Dios nos concede soluciones mientras descansamos.

Cuando Pablo y Silas estaban en la cárcel se pusieron a alabar a Dios en medio de la noche, y Él les libertó en forma sobrenatural. Generalmente la medianoche es sinónimo de situaciones difíciles. Cuando nosotros descansamos es cuando Dios está activo.

No podemos hacer de esto una regla, pues, a veces, en medio de una situación difícil, nos sentimos guiados a orar y velar y está bien que así sea. Sin embargo, puede ser también que seamos guiados a irnos a dormir sin estar tratando de encontrar soluciones por medio de nuestro propio esfuerzo. De cualquier manera, sea que estemos orando o durmiendo, lo principal es nuestra actitud interior de descanso y paz sabiendo que Dios se encarga de solucionar las cosas.

La Biblia nos dice que a Abraham le sobrevino un profundo sueño, por lo tanto, él no tuvo participación directa en el pacto divino. Aquel pacto fue sellado entre Dios el Padre y su Hijo Jesucristo, quien estaba representado en estos cinco animales del sacrificio. Abraham, quien no intervino para nada, se constituyó en el beneficiario de aquel pacto. Eso es exactamente

lo que sucedió con el pacto de la gracia. Dios no nos preguntó si estábamos de acuerdo, Él simplemente lo dispuso así y nos constituyó como beneficiarios.

Como acabamos de ver, Abraham presentó cinco animales para el sacrificio. De igual manera era en el tiempo de la ley de Moisés, pues, había cinco ofrendas principales que el pueblo debía ofrecer en sacrificio por los pecados.

El holocausto (Levítico 1; 6:8-13; 8:18-21; 16:24),

La ofrenda de cereal (Levítico 2; 6:14-23),

La ofrenda de paz (Levítico 3; 7:11-34),

La ofrenda por el pecado (Levítico 4; 5:1-13; 6:24-30; 8:14-17; 16:3-22),

La ofrenda expiatoria (Levítico 5:14-19; 6:1-7; 7:1-6).

Todas y cada una de ellas, a saber: el holocausto; la ofrenda de cereal; la ofrenda de paz; la ofrenda por el pecado; y la ofrenda expiatoria representaban un aspecto de la futura obra de Cristo en la cruz. Es interesante notar que por medio de estas ofrendas del antiguo pacto, las cuales eran precisamente cinco, el pueblo de Israel alcanzaba la gracia divina. Bajo el nuevo pacto hay una sola ofrenda y es la obra de Jesús en la cruz la cual es absolutamente suficiente y tiene un alcance eterno.

Casi todos nosotros conocemos la historia de Jesús junto al estanque de Betesda relatada en el Evangelio de Juan ¿verdad? En la ciudad de Jerusalén había un estanque llamado Betesda alrededor del cual yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y parálíticos esperando que el ángel, quien descendía de tiempo en tiempo al estanque, agitara las aguas. El primero que descendía al estanque después del movimiento del agua quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Muchos eran los que esperaban sanidad pero uno sólo era el que la recibía.

El capítulo 5 del Evangelio de Juan nos relata la historia del parálítico que estaba allí esperando ser sanado de esta manera pero tuvo un encuentro con Jesús.

Y hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, un **estanque** que en hebreo se llama **Betesda** y que tiene **cinco** pórticos. Juan 5:2 (LBLA)

Betesda, que en hebreo significa literalmente “casa de bondad o gracia”, tiene exactamente cinco pórticos o recintos cubiertos con columnas. Jesús se hizo presente en aquel lugar y sanó al paralítico. Bajo la gracia divina tenemos sanidad a nuestra disposición. En la casa de Dios recibimos sanidad, principalmente sanidad espiritual. La ley nos paraliza pero la gracia nos sana.

Otro ejemplo interesante que nos habla de la gracia lo encontramos en el aceite de la unción del Antiguo Testamento, el cual estaba compuesto de cinco ingredientes, a saber: mirra; canela; cálamo; casia; y aceite de oliva (ver Éxodo 30:23 y 24).

El aceite de la unción representa simbólicamente al Espíritu Santo, el cual descendió el día de Pentecostés (50 días después de la pascua) para hacer morada en los creyentes y esto dio comienzo oficial a la dispensación de la gracia. Nada de esto es casualidad.

El apóstol Juan escribió cinco libros de la Biblia, a saber: el Evangelio de Juan; las tres epístolas de Juan; y el Apocalipsis. El amor de Dios y su gracia ocupan un papel preponderante en los libros escritos por el apóstol Juan. Es más, su mismo nombre, en el idioma hebreo, parte etimológicamente de la palabra gracia.

La Biblia nos habla de otro hombre llamado también Juan. En el Evangelio de Lucas encontramos el relato acerca del nacimiento de Juan el Bautista, el cual tiene que ver fundamentalmente con la gracia.

Zacarías el sacerdote que ministraba fielmente en el templo en Jerusalén, y su esposa Elisabet eran ya entrados en años y no tenían hijos. Un buen día, mientras él estaba entrando en el santuario, se le apareció un ángel del Señor y le dijo que su mujer Elisabet le habría de dar un hijo.

El ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Lucas 1:13 (RV60)

La instrucción del ángel fue muy clara y directa, sin embargo, Zacarías no le creyó. Unos versículos más adelante leemos:

Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y **darte estas buenas nuevas. Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.** Lucas 1:18-20 (RV60)

¿Qué es lo que no creyó Zacarías? Que sus oraciones habían sido oídas y que habrían de tener un hijo.

Dios no sólo hace el milagro sino que le da claras instrucciones como debe ser llamado ese hijo. ¿Por qué precisamente Juan? Porque solamente por la gracia obtenemos salvación. Juan anunció la llegada de Jesús quien vino al mundo a traer la salvación.

La gracia divina nos concede salvación

Zacarías se quedó mudo por un lapso de tiempo de nueve meses, hasta el nacimiento de su hijo, por no haber creído el anuncio del ángel. ¿Sabías que la construcción del tabernáculo duró nueve meses? El tabernáculo del Antiguo Testamento es la primera profecía que se refiere al nacimiento de Cristo.

Zacarías se quedó mudo a causa de no haber creído el mensaje de la gracia que le había traído el ángel. Cuando no creemos el mensaje de la gracia no tenemos absolutamente nada que decir.

Naturalmente que Zacarías no quedó mudo para siempre sino que fue sólo por un determinado período de tiempo, pero, es interesante notar, que recién pudo volver a hablar cuando se hizo realidad lo que el ángel le había venido a anunciar. De todas maneras, esos nueve meses fueron un tiempo muy largo para él. Debido a que, en el momento en que quedó mudo, él no sabía cuánto habría de durar aquella situación, tendría seguramente bastantes interrogantes en cuanto a su futuro. Si observamos la prosecución de este relato nos damos cuenta que él pudo volver a hablar recién cuando creyó. En el momento del nacimiento de su hijo, Zacarías todavía estaba mudo. Todo ese proceso le sirvió, sin duda alguna, para modelar su carácter. Eso es más que evidente ¿verdad?

Aconteció que **al octavo día** vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías; pero respondiendo su madre, dijo: No; **se llamará Juan**. Le dijeron: ¿Por qué? No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre. Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar. Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: **Juan es su nombre**. Y todos se maravillaron. **Al momento fue abierta su boca y suelta su lengua**, y habló bendiciendo a Dios. Y se llenaron de temor todos sus vecinos; y **en todas las montañas de Judea se divulgaron todas estas cosas**. Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién, pues, será este niño? Y la mano del Señor estaba con él. Y **Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó**. Lucas 1: 59-67 (RV60)

Ocho días después del nacimiento de su hijo, Zacarías todavía siguió estando mudo. Dicho sea de paso, en la numerología hebrea el ocho significa nuevo comienzo. Zacarías se encontraba aquí en los umbrales de un nuevo comienzo. Cuando creemos el mensaje de la gracia estamos a las puertas de un nuevo comienzo en nuestras vidas. Por otra parte, si no creemos el mensaje de la gracia seguiremos estando en una condición de parálisis espiritual.

En el momento en que él creyó lo que le había dicho el ángel fue soltada su lengua para poder volver a hablar. El momento en que Zacarías creyó el mensaje de la gracia marcó un nuevo comienzo en su vida. La gracia divina marca un nuevo comienzo en nuestras vidas.

Muchos de vosotros pueden atestiguar que han pasado por ese proceso y éste es también mi caso personal. La gracia marca un nuevo comienzo aun para aquellos creyentes que están en el camino del Señor desde hace ya muchos años.

La noticia de que Zacarías podía hablar nuevamente se divulgó por todas las montañas de Judea. Esto es lo que sucede con el mensaje de la gracia, se divulga rápidamente por todas partes. La gracia se expande por sí misma.

El Señor tenía un plan especial con Juan. Cabe recordar, que este era Juan el Bautista, aquel hombre que anunció el nacimiento de Jesús y el precursor de su ministerio terrenal. No debemos confundirlo con el apóstol Juan.

Juan el Bautista fue quien comenzó el movimiento mesiánico. Él fue quien preparó el camino para la llegada del Mesías.

¿Qué sucedió cuando Zacarías pudo volver a hablar? Fue llenado con el Espíritu Santo y comenzó a profetizar.

Aquí vemos lo que sucede con aquellos que son llenados con el Espíritu Santo. Esto fue un anticipo de lo que más adelante sucedió con los 120 que estaban reunidos en el aposento alto, cuyo relato lo encontramos en Hechos de los apóstoles capítulo 2.

Todo mensaje que es predicado en el poder del Espíritu Santo basado en el mensaje de la gracia deja de ser una simple predicación y pasa a ser una palabra profética. Eso quiere decir, que todos aquellos que han recibido el bautismo en el Espíritu Santo y hablan el mensaje de la gracia, están profetizando. La palabra profética no es patrimonio de unos pocos solamente.

Cuando hablamos palabras de gracia inspiradas en el Espíritu Santo estamos profetizando.

La Biblia dice que Dios nos ha hecho competentes para ser ministros del nuevo pacto (ver 2 Corintios 3:6). No hemos recibido la unción del Espíritu Santo para ministrar con los 10 mandamientos, sino para predicar el mensaje de la gracia. Zacarías fue ungido para profetizar.

Aquí volvemos a encontrar el hilo conductor de la gracia divina. De acuerdo al gráfico que habíamos visto antes, la palabra hebrea **KJANÁN**, la cual significa gracia, es la base etimológica para el nombre Juan.

Cuando encontramos estas cosas en la Palabra de Dios estamos encontrando la gracia divina.

En realidad no es imprescindible consultar muchos comentarios bíblicos y abultadas concordancias, porque prácticamente cada Biblia tiene referencias suficientes que nos aclaran todo esto, aunque naturalmente, la consulta de dichos comentarios es de gran ayuda si deseamos profundizar en el tema.

Para culminar, te invito a ir conmigo al pasaje de, donde también encontramos el hilo conductor rojo de la gracia divina.

Estas son palabras de Jesús:

Si alguno tiene oídos para oír, oiga. Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y **aun se os añadirá** a vosotros los que oís. Porque **al que tiene, se le dará**; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Marcos 4:23-25 (RV60)

La gracia produce incremento

Este último versículo es muy significativo porque aparece cinco veces en la Biblia (ver también Lucas 8:18 y 19:26; Mateo 13:12 y 25:29).

Cuando encontramos la gracia divina nos es añadida más todavía. Por otra parte, la ley no produce incremento. Sólo la gracia se multiplica y aumenta. Por eso dijo Jesús que al que tiene le será dado más todavía, y no se trata de agregar sólo un poco nada más, sino mucho más.

Porque a todo el que tiene le será dado, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Mateo 25:29 (RVA2015)

Este pasaje se encuentra al final de la parábola de los talentos. Esta es una historia que seguramente conoces ¿verdad? Se trata de un hombre que se fue lejos y antes de irse llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno. Después de hacer esto, partió hacia un largo viaje y les prometió volver.

Aquel que había recibido cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

¿Qué es lo que hizo el que había recibido un solo talento? Cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor porque tuvo miedo diciendo que él era un hombre duro. Dicho de otra manera, él no hizo absolutamente nada productivo con lo que le había sido entregado.

Cuando el señor regresó de su largo viaje llamó a sus siervos y les preguntó lo que habían hecho con los talentos que les había entregado. Aquel que había recibido cinco había ganado otros cinco sobre ellos. De la misma manera hizo el que había recibido dos talentos, negoció con ellos y ganó otros dos.

Sin embargo, el que había recibido un solo talento no sólo no había negociado con él para ganar encima algo más, sino que lo escondió en la tierra. Cuando el señor regresó, lo sacó de su escondite y se lo devolvió a su señor utilizando la excusa de que su jefe era un hombre duro.

Los dos primeros, quienes produjeron ganancia, recibieron elogios de parte de su señor, mientras que el tercero fue reprobado.

Por lo general, la gran mayoría de los que leen esta parábola y a causa de la forma humana de pensar, se identifican con aquel obrero que había recibido un solo talento y dicen: “yo no he recibido realmente lo que necesito”.

Sin embargo, cuando estamos en la gracia divina somos como aquel que recibió cinco talentos.

En esta parábola, aquel que había recibido un solo talento representa a la persona que no ha sido siquiera salvada. Este recibió un talento pero ni siquiera se apropió de él.

Aquel que había recibido cinco, los aceptó, los multiplicó y no se los devolvió a su señor cuando regresó. Es más, el señor ni siquiera se los pidió.

Aquellos que tienen revelación de lo que realmente significa la gracia divina la aceptan, la reciben, se apropian de ella, ésta se multiplica, y toda esta ganancia les pertenece.

En esta parábola vemos que cuando el señor regresó no sólo no les demandó lo que les había entregado sino que también los elogió por su fidelidad. Eso lo hizo tanto con el que había recibido cinco como con el que había recibido dos talentos. Ellos siguieron poseyendo lo que les había sido entregado, retuvieron también la ganancia, y fueron elogiados por su señor.

Pero aquel que había recibido un solo talento, no sólo fue reprobado sino que también le fue quitado lo que tenía para entregárselo al que tenía más. Este siervo representa, por una parte, a todos aquellos que escuchan el mensaje de la gracia pero que no se apropian de él, y por otra parte, a aquellos que desprecian la salvación.

Dios nos ofrece su vida abundante y sus múltiples bendiciones, pero estas no producen efecto en nuestras vidas si no nos apropiamos de ellas.

Por medio de la obra de Cristo en la cruz hemos recibido vida eterna de parte del Padre. Esta vida eterna no se va a manifestar alguna vez en el futuro sino que comienza a estar activa en el mismo momento en que la recibimos y nos apropiamos de ella. Dicho de otra manera, esta vida eterna empieza a operar aquí y ahora. Jesús dijo: el que tiene al Hijo **tiene** la vida.

Como habíamos dicho antes, aquel siervo que recibió sólo un talento, que lo rechazó y se lo entregó nuevamente a su señor representa a aquella persona no creyente, quien, habiendo escuchado el mensaje del Evangelio, lo rechaza.

Ninguno de nosotros, como creyentes en Cristo Jesús, pertenecemos a esta categoría. Nosotros pertenecemos a las dos primeras categorías.

¿Cuál es la diferencia entre aquel que recibió cinco y el que recibió dos talentos?

Como podemos ver en esta parábola, ambos entran en el gozo de su señor. Tanto uno como el otro recibieron exactamente la misma recompensa. Sin embargo, aquel que recibió cinco, y que a su vez ganó cinco más, tuvo muchísimo más provecho.

El que recibió cinco talentos representa a aquellos creyentes que aceptan el mensaje de la gracia, lo atesoran para sí mismos, y sacan el mayor provecho para sus vidas. El que recibió cinco talentos, aparte de tener la mayor ganancia, recibe el talento de aquel que lo rechazó. O sea, le fue añadido todavía más de lo que poseía (ver vers. 28).

Al que tiene le será dado más y tendrá abundancia. Aquel que acepta el mensaje de la gracia y tiene revelación de su profundo significado, recibe bendición en abundancia.

Es interesante notar que aquel que recibió dos talentos, a pesar de que los multiplicó, los retuvo, recibió el elogio y la recompensa de su señor, no le fue agregado más. ¿A quién representa este siervo? ¿Qué tipo de creyente está aquí representado? El creyente legalista.

La Biblia hace mención a algunas cosas en relación al número dos, las cuales están asociadas directamente con la ley. Veamos algunos ejemplos:

Moisés estuvo **dos** veces sobre el monte para recibir los 10 mandamientos. Moisés recibió **dos** tablas de la ley. Jesús resumió toda la ley en sólo **dos** mandamientos, amar a Dios de todo corazón y amar al prójimo como a uno mismo. Jesús hizo referencia a la ley en cuanto al testimonio de **dos** testigos (ver Juan 8:17). También eran **dos** los querubines que estaban encima de la tapa del propiciatorio custodiando los 10 mandamientos encerrados en el arca del pacto. Como podemos ver en estos ejemplos, el número dos está asociado con la ley.

Aquel siervo, que recibió dos talentos y ganó encima otros dos, representa al creyente que, si bien ama al Señor y ha obtenido la salvación eterna, su vida cristiana está basada en el esfuerzo personal. Este creyente se afana permanentemente por tratar de agradar a Dios, pues, tiene una revelación muy limitada de la gracia divina, del significado de la justificación en Cristo, y del amor incondicional de Dios hacia él. Este creyente está haciendo constantemente algo para sentirse suficiente.

Si bien el resultado final era el mismo que experimentó el que recibió cinco talentos, lo decisivo es que a éste no le fue añadido nada más. Recordemos que el talento que le fue quitado al siervo malo y negligente le fue entregado al que había recibido cinco. El siervo que había recibido dos se quedó con los que tenía y con los que ganó encima pero no le fue añadido ninguno más.

Esto muestra claramente que la ley no produce ningún incremento, sino sólo la gracia. La gracia divina es la que produce crecimiento. Aquel siervo que había recibido cinco talentos llegó a tener 11 al final. Por eso dijo Jesús:

Porque a todo el que tiene le será dado, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Como mencioné anteriormente, este versículo aparece cinco veces en los Evangelios.

De allí pues la enorme importancia de aceptar, atesorar y obtener revelación de la gracia. Ella es la única que puede producir crecimiento espiritual.

La gracia divina concede verdadero incremento en cada uno de los ámbitos de nuestra vida. Aquellos que buscan la gracia la encuentran y, al final, reciben más de lo que esperan. Tal fue el caso de Rut. Ella buscó hallar gracia y recibir favor para alcanzar lo necesario para vivir, pero, al final, no sólo recibió más que suficiente para su manutención sino que ganó también un esposo.

Rut no sólo recibió el amparo y la provisión que estaba necesitando sino que alcanzó la salvación, pues, como ya habíamos visto, Booz simboliza a Jesucristo. Rut buscó hallar gracia y no sólo recibió muchísimo más de lo que esperaba sino que Dios reconstruyó su vida nuevamente.

Rut no recibió el favor divino por haber estado bajo la ley sino por ponerse voluntariamente bajo la cobertura de la gracia.

La gracia divina siempre produce un restablecimiento del 120%. La gracia divina nos otorga mucho más de lo que esperamos o podemos llegar a necesitar y en esto se revela la misma naturaleza divina. Dios nos concede su gracia en forma abundante e incondicional.

Resumen:

Busquemos diligentemente en la Palabra de Dios el hilo conductor de la gracia divina. Ella es la única que puede producir incremento.

Oración:

¡Gracias Señor porque en tu Palabra puedo encontrar el hilo conductor de tu gracia! Abre mis ojos espirituales para tener revelación de ella y ayúdame a apropiarme de sus beneficios. Deseo vivir cada día de mi vida aferrado a tu gracia la cual me concede mucho más de lo que puedo pedir o necesitar. Amén.

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden